



■ Columnista - Opinión

Por Susana Pazo P.
Periodista - Mg. en Información
Económica



Las Otras Listas de Espera

La semana próxima la Cámara de Diputados tiene agendada la interpelación de la M. de Salud quien deberá responder por el exponencial aumento de las listas de Espera y también por las múltiples irregularidades detectadas por Contraloría.

Pero estas desesperantes nóminas no son exclusivas y si bien en las otras listas de espera no está en juego la vida, si inciden por ejemplo en que Chile no disfrute de una Economía Sana, con Crecimiento, Ahorro e Inversión, entre otros indicadores conducentes a una mejor calidad de vida de la población.

Estamos atravesando un apriete económico que no conocíamos. El Gobierno debió recurrir al recorte de \$ 544.000 millones del Presupuesto Fiscal recién iniciado el año y una Institución calda en esa acción fue la Fiscalía a la que se le restaron \$ 7.000 millones para enfrentar la lucha contra el Crimen.

Pese a esta estrechez fiscal, la burocracia- mal llamada permisología- se da el lujo de tener inmovilizados proyectos que nos otorgarían los recursos para no pasar apreturas económicas y tal vez la Ministra de Salud no tendría que sentarse en un banquillo para explicar por qué se mueren tantos pacientes aguardando una prestación que no llegó.

Es un ejemplo de las miles de premuras y nefastas consecuencias que pueden exhibir también sectores sociales y productivos. Diversas agrupaciones han ejecutado serios estudios de cómo les afecta- a ellas y al país- estas otras listas de espera que no parecen conmover ni al Congreso ni a la Moneda, los responsables de guillotinar cabeza y tentáculos a este monstruo que opera desde los escritorios de aletargados funcionarios.

La "permisología"- el inventado vocablo- está asociada en un a veces malévolos maridaje, a las barreras ambientales para paralizar proyectos que darían empleos a los chilenos y recursos al país.

El Centro de Estudios del Cobre ha analizado la calamidad que generan los "ventillanazos funcionarios". El estudio afirma que los proyectos mineros están demorando casi 10 años en ser visados, aún no incluyendo Dominga, el niño símbolo.

Califica tal comportamiento como "incoherente e irracional"- por cierto- y agrega que los proyectos de la Gran Minería se retrasan más de 4,3 años de lo que debieran extenderse normalmente.

Tal dilación representa un aumento de 65% en los costos y hay 10 inversiones por US \$ 1.500 millones frenadas por múltiples trámites. Para el CEP, tan inexplicable postergación opera como un Impuesto a la Inversión.

Esta burocracia afecta además negativamente la competitividad minera. Al 2024 la tardanza en las Inversiones representaría un 40% de lo que potencialmente hubiese estado ya en marcha.

La Comisión Nacional de Evaluación y Productividad identificó 439 trámites que demandan la tramitación de una Inversión y hay 71 entidades responsables de entregar 309 permisos.

¿Seremos acaso un país con pulsión a inmolarnos?

¡Se requiere urgente un sicario dispuesto a exterminar a la mentada "permisología"!